

¡ME LEVANTÉ!

Cuando era niña, supe muy temprano lo que un lobo feroz puede arrebatarse cuando eres vulnerable y aun así, sin saberlo, ¡me levanté!

Con el paso del tiempo crecí con miedo de toparme con ciertos monstruos por la noche y aun así ¡me levanté!

¡Alguna vez tuve hambre! Pero mis padres hicieron lo mejor posible y ¡nos levantamos!

Un día perdimos nuestra casa... ¡lloré mucho! Aún la recuerdo... Pero ¡me levanté!

¡Perdí a un amigo! Le lloré a mares... ¡me levanté!

Dormí algunos meses en una oficina. Algo fría. La primera noche lloré sin saber por qué... y me levanté agradecida por tener donde dormir. Después de esto alguien me levantó y me abrigó en su cielo. ¡Me levanté!

Un día me secuestraron junto con mis dos mejores amigos. Creí que no volvería a la vida... ¡me levanté!

Dos años consecutivos tuve neumonía... ¡me levanté!

¡El amor se transformó por fuertes movimientos! ¡Nos levantamos!

Hoy cuando el miedo a veces se cuele por el aire, hablo con él, y ello me ayuda a levantarme.

Cuando creí que el escenario se había apagado... ¡Sorpresa! me llamó de forma inesperada y me abrazó con su magia... Descubrí que el teatro siempre te levanta.

Hoy que México y el mundo entero se detuvieron envueltos por lo incierto... estoy segura de que lograremos levantarnos.

Nos hemos de levantar nuevamente y resurgiremos como el Ave Fénix.

GA